

DIARIO BALEAR

del martes 14 de junio de 1825.

S. Basilio el Magno Dr. y fundador.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

RUSIA.

Petersburgo 15 de abril.

El Emperador pasó el día 11 á Zarkoieselo, desde donde saldrá mañana para Varsovia, á cuya ciudad llegará el 29, pasando por Minsk y Breez. Se espera que su ausencia no excederá de seis semanas.

El ministro de Negocios extranjeros, conde de Nesselrode, ha salido esta mañana para la capital de Polonia.

====

ITALIA.

Roma 21 de abril.

Habiendo el Rey y Reina de las Dos Sicilias deseado vivamente ganar las indulgencias del jubileo, los ha dispensado S. S. de visitar todas las estaciones acostumbradas, con tal que SS. MM. cumplan desde luego con las obligaciones prescritas de confesar y comulgar.

A petición de SS. MM. se ha concedido la misma gracia á todas las personas de su servidumbre. Los augustos viajeros recibieron el 15 la comunión de manos del Soberano Pontífice. A esta piadosa ceremonia siguió un espléndido desayuno, que se sirvió en la biblioteca del Vaticano.

SS. MM. continúan visitando no solamente los monumentos de las artes, sino también hasta los talleres de todos los artistas que tienen algun crédito.

====

FRANCIA.

Paris 6 de mayo.

Un periódico de esta capital nos ma-

nifiesta que se dice haberse enviado al consulado general frances de Levante un requisitorio á efecto de recibir declaracion judicial al teniente general Guillemintot, embajador en Constantinopla, sobre el asunto de Ouvrard. Nosotros podemos afirmar que este periodista se halla mal informado, y que el Sr. conde Guillemintot vendrá de Constantinopla para comparecer en persona en este juicio.

—Ayer fue recibido en el despacho de Negocios extranjeros Sidi-Mamouth, enviado del Dey de Túnez. Se habian reunido en el salon de Embajadores el baron de Damas con unas 30 personas convidadas, entre las cuales se notaban Pares de Francia, Oficiales generales de mar y tierra, y Diputados, vestidos todos de gala. En el momento que se presentó el Enviado se pusieron todos en pie, excepto el Ministro, que permaneció sentado y cubierto. S. E. lo saludó, dándole la mano, é invitándolo á que se sentase: en seguida Sidi-Mamouth le entregó una carta del Dey, dirigiéndole al mismo tiempo un discurso en árabe, que tradujo un intérprete.

Poco despues la etiqueta diplomática perdió su tono de ceremonia, y pasaron á hacerle varias preguntas, principalmente acerca de si se hallaba bien en Francia; á lo que contestó: «Al desembarcar en Tolon quedé sorprendido: en Leon me maravillé; pero viendo á Paris he olvidado todo lo que habia visto.» Al cabo de media hora el baron de Damas condujo al Enviado á otro salon, en donde estaba reunidas 20 señoras, las cuales se levantaron al instante, y Sidi-Mamouth las saludó con mucha gravedad. En la co-

mida parece que halló todos los platos de su gusto, y tuvo buen cuidado de decir que su médico le habia prescrito beber vino por remedio; y así dió la preferencia al de Champaña: lo que parece que mas llamó su atención fue la servidumbre y la brillantez con que asistieron todos los convidados.

Sidi-Mamouth tendrá unos 30 años de edad; es bastante grueso, su cabeza muy bien formada, y su color moreno: habla el italiano bastante bien, y el traje que lleva es sencillo, pero elegante; se reduce á un dolman blanco, bordado de seda de color azul celeste, atado con alamares de oro, un turbante de dos cachimiras encarnadas, y un chal blanco muy fino que lleva sobre el hombro.

A las diez de la noche se retiró, saludando á las señoras, y haciendo una cortesía al baron de Damas, cuyo secretario con otras diez personas le acompañaron hasta la primera antecámara.

(Gaceta de Madrid.)

====

VARIEDADES.

Sobre los antiguos Templos del cristianismo.

La parte mas agradable de la historia de la arquitectura es sin duda alguna la que examinando á esta noble arte en su origen sigue sus progresos, describe sus obras maestras y fija el tiempo de su perfeccion en la Grecia y en Italia. ¿Con qué gusto se ve manifestarse y estenderse el entendimiento humano? No deja de ser extraño ver al mismo tiempo que los hombres perdieron casi en menos de dos siglos hasta la idea de la perfeccion en este punto, á pesar de la multitud de excelentes modelos, y que pasaron de la sublime gallardia á la mas baja groseria. ¿Como pudo suceder que la mayor parte de los arquitectos de los siglos XV y XVI se dieran, segun parece, la palabra para proscribir el modo de construir de los Griegos y Romanos? ¿cómo determinados á imitar en aquellos pilares el mas pesado de los tres ordenes Griegos, el dórico, prefirieron el primer modo al tercero de este orden, el mas pesado al mas suelto? Ellos veian en frisas,

águilas y grifos, y copiaban á estos porque no existen en la naturaleza. Los bajos relieves les presentaban genios, trofeos, flores; no quisieron nada de estos, y esculpiéron buhos, ranas y monas.

Esta depravacion del buen gusto apenas se creeria si no la atestiguasen una infinidad de monumentos que aun subsisten en todas las partes de Europa. Sin embargo de que los autores antiguos nos han hablado de las incursiones de los bárbaros, ninguno se ha dedicado á pintarnos las mutaciones que produjeron en las ciencias y en las artes, bien que puede conjeturarse que contribuyeron no poco.

Entre estos monumentos nuestras Iglesias Góticas ocupan sin duda alguna el primer lugar por su antigüedad y grandeza. Pero antes de emplear el Gótico en esta clase de edificios ya se habia introducido el mal gusto aun valiéndose de los adornos de la arquitectura Griega.

Ya no ecsiste ninguno de aquellos monumentos de la primitiva Religion cuando era perseguida; pero para formarse una idea ecsácta basta para considerar los que se erigieron á su gloria despues que entraron en su seno los dominadores del mundo en tiempo que pudo hacer frente á la idolatria. Es preciso comenzar desde el reinado de Constantino para discurrir con alguna certidumbre sobre la forma, la arquitectura y la decoracion de los primeros Templos del Cristianismo en el Occidente. Convertido este Príncipe no se contentó con reparar las Iglesias que halló ya construidas, quiso manifestar su zelo con monumentos que anunciaban el triunfo de la Religion que habia abrazado. Bien hubiera podido enriquecerla con algunos de los mas bellos templos del paganismo, y la posteridad alabando su piedad hubiera admirado su gusto. Pero ya fuese que los templos de Roma le parecieron pequeños, ya que le pareció que llevarse bien á los principios con los idolatras, los quiso nuevos, y cedió su propio Palacio de Letran en el monte Celio para construir en él la primera Iglesia Cristiana, á la que se dió el nombre de Basilica. Muy en breve hizo construir la de San Pedro en el monte Vaticano; inmediatamente despues la de San Pablo

en la via Ostia , habiendo empleado el mismo plan para los tres edificios.

De aqui tomaron el nombre de Basilicas todas nuestras Iglesias, que entre los antiguos solo se daba á ciertos edificios. Estas Basilicas eran unos edificios dos veces mas largos que anchos ; y que terminaban por un extremo en hemi-cyclo. A lo largo del interior habia dos órdenes de columnas colocados unos sobre otros, y formaban al piso y en medio un corredor de columnas á columnas, y otros dos laterales desde las columnas hasta las paredes. A la estremidad que terminaba en hemi-cyclo se añadia algunas veces un brazo de una parte y otra, con lo que formaba el edificio una T, y se llamaba Basilica porque se parecia á aquellos salones en que los mismos Emperadores y Reyes administraban justicia alguna vez, y que eran parte de sus Palacios. Estos edificios tenian en sus estremidades grandes salas en que se administraba justicia, y al mismo tiempo servian á los comerciantes, á los retores y á los pleiteantes. El Magistrado estaba sentado en el hemi-cyclo, por lo que se llamaba Tribunal.

Apliquemos ahora lo que acabamos de decir á las Iglesias construidas por orden de Constantino. Este Príncipe quiso Templos grandes, porque con su proteccion habian de ser mas numerosas las juntas de los Cristianos : los queria magestuosos, porque así lo pedia su liberalidad; los queria cómodos para que las ceremonias de la Religion se hiciesen con mas decencia: ¿quién sabe si quiso un edificio que le acordase la señal de la Cruz , á la que debia todas sus victorias? Todo esto se hallaba en un Edificio como el de las Basilicas profanas, cuyo modelo mandó que siguiesen todas las Iglesias que hizo construir. Tan perfecta fue la semejanza que el nombre de Basilica se dió á los primeros Templos, que solo se diferenciaban por el objeto y el uso de los lugares en que se juntaban en Roma los comerciantes y litigantes. Ella se reconoce en la Iglesia de S. Pablo, y aun en nuestras Catedrales góticas, pero excepto la forma y la distribucion no se halla el gusto, la regularidad ni la buena archi-

3
tectura de los modelos de que se copiaron, porque, por ejemplo, en la Iglesia de S. Pablo no se encuentra aquella ciencia de proporciones y adornos que tanta impresion hacian en las antiguas Basilicas. Nada prueba mejor que este monumento el punto de decadencia en que se hallaba la arquitectura en tiempo de Constantino, de lo que es preciso concluir que las irrupciones de los bárbaros no hicieron otra cosa que acelerar la decadencia de todas las artes que ya estaba muy adelantada antes de haber llegado á Italia los Gódos. Luego la forma de esta Iglesia es con corta diferencia la de una Basilica de los Paganos. La nave está adornada de ochenta columnas de mármol casi todas de un corte que forman cinco divisiones. La de enmedio tiene veinte á cada lado, y las cuatro laterales otras tantas. De las cuarenta que rodean la nave mayor las veinte y cuatro se sacaron, segun se dice, del Mausoleo de Adriano: tienen cerca de tres pies de diámetro, son corinthias, labradas, de un mármol blanco y color de violeta; la antigüedad nada presenta mas precioso en este género en cuanto á la materia y el trabajo: las otras diez y seis son de color blanco y gris, y son las mas ordinarias que puedan verse, pues no hay una cuyas canales sean derechas, bien vaciadas é igualmente profundas. Lo que acredita que el escultor fue poco diestro; que destituido de los principios no dió una sola cincelada sin mirar el original con la mayor inquietud y que creyó haberle imitado bien despues de haber arado el marmol desde el chapitel á la base. Las cuarenta columnas de abajo son de gronite y mucho mas gruesas que las primeras : son lisas, esto es, no tienen los sulcos de las primeras, porque rara vez se usaron en el granite. En los dos brazos de la cruz se ven tambien muchas columnas de diferentes mármoles, pero nada de todo esto tiene correspondencia ni simetria. Los buenos Arquitectos Griegos y Romanos habian dado siempre una entabladura á las columnas: pero los de Constantino no las creyeron necesarias, pues no se ve en toda la nave de S. Pablo. Sobre las columnas se levanta una pared de mas de trein-

ta pies de altura que forma el segundo orden empleado en las Basílicas Romanas. Los dos brazos de la cruz están cubiertos de cielo raso, pero la gran nave y los lados lo están por solo el techo, cuya madera se ve.

Es preciso observar aquí: 1.º que el uso de las bóvedas no fue muy conocido en las primeras Iglesias de Roma: prueba de ello que las que son más antiguas no las tienen. 2.º Que estas mismas Iglesias cubiertas hoy con cielos rasos solo lo han sido en estos últimos tiempos; esto es, hasta mediados del siglo XIV pues no había otro cielo raso que el que cubría el Santuario, y lo demás estaba cubierto como pueden estarlo las Iglesias del campo.

Volvamos á S. Pablo: su fachada es un pórtico moderno de unos 20 pies de altura, y lo demás una pared de ladrillos que termina en una cruz Griega adornada de algunos mosaicos. Este gusto de construcción anuncian que ya habían pasado los bellos siglos de la arquitectura, y que el gótico comenzaba á reinar.

Luego la magnificencia de Constantino se redujo á hacer un edificio muy grande, y para adornarle se puso á contribución una parte de los monumentos construidos en mejor tiempo, con lo que se dió un golpe mortal á la arquitectura, pues le quitaron el único recurso que tenía para restaurar el buen gusto antes que hubiese triunfado el malo. Derribáronse excelentes modelos de que hubieran debido aprovecharse, y en su lugar se construyeron otros muy miserables, que después fueron bien imitados.

=====

Palma 13 de junio.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 13 PARA EL 14.

Parada y sargento de hospital Milicia provincial.

De orden del Excmo. Sr. Capitan general se reconocerá por Ayudante interino de esta plaza al subteniente D. Pedro Albertí que lo es del castillo de Ponceña.

Habiendo fallecido la noche del 11 del corriente el capitan graduado D. Juan

Sastre 2.º ayudante superno de esta plaza Q. E. P. D.: el Sr. Gobernador y demás Oficiales que componen el E. M. de la misma, convidan á los señores Generales, Jefes y Oficiales de esta guarnicion y existentes en ella, para que si gustan se sirvan asistir á sus exequias, que se celebrarán en la iglesia parroquial de san Nicolas el dia 14 del corriente á las 11 de su mañana.

El regimiento Provincial nombrará una compañía que deberá hallarse á las 10½ frente la puerta mayor de dicha iglesia con arreglo al artículo 55 y 66 del tratado 3.º tít. 5.º de la ordenanza general del ejército. =Socios.

=====

AVISOS.

En la casa de Misericordia en las inmediaciones de la puerta de Jesus se ha puesto una fábrica de yeso de la mejor calidad, que se venderá al público á ocho sueldos la cuartera, y su medida será de siete almudes y cuartillo la bārcilla, y jamas se permitirá medir con espuerta.

=====

Un joven de 19 años de edad desea encontrar casa para servir en clase de criado: sabe todas las faenas pertenecientes á su clase. Darán razon en esta imprenta.

=====

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas en los dias 10 y 11 del corriente.

De Mahon en 3 dias el laud S. José del patron Juan Bosch en lastre.

De idem en idem el laud el Vigilante del patron Miguel Pascual con batatas y balija.

De idem en idem el javeque S. Sebastian del patron Vicente Fiol con lastre y balija.

De Marsella en 6 dias el javeque S. Cristobal del patron Bartolomé Lliteras con varios géneros.

=====

TEATRO.

Hoy á las ocho se representará la ópera: *Il Turco in Italia.*

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.